

EL PUEBLO

DIARIO REPUBLICANO DE VALENCIA

Fundador V. BLASCO IBÁÑEZ

ALIANZA Y AUTONOMÍA
A FERIAS CONVENCIONALES
DIRECTOR: F. AZZATI.
No se devuelven los originales aunque
no se inserten.
NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

Miércoles 21 de Febrero de 1912.

NO MAS SORDOS
El millero hecho, todos over el ODITON RA-
CIAL, probado en 30 años práctico Oírse cura á lo-
do de oír por solo sea el eseo de sordera y zumbi-
dos que privan oír. Una vez, sin perjuicio y de
modo rápido, el freno náufrago, que sensibiliza y vi-
vifica. Ven a la plaza el ODITON RACHEL en Va-
lencia. Botines de San Antonio, Mercado, y Gamir, en
San Fernando. Todos los que padecen de sordera
deben acudir a la Clínica San Vicente, 102, 1.º, pro-
puesto explicativo, que se da gratis.

El problema transcendental

Cultura y educación

La prosperidad de una nación depende, en primer término, del grado, índole y orientación de su cultura.

Dos problemas comprende el de la cultura: educación e instrucción. El hombre, para ser hombre entero, completo, relativamente perfecto, necesita cierto desarrollo de su voluntad y su inteligencia.

Virtud de la voluntad es la libertad psicológicamente considerada. Sin la luz de la inteligencia, el mundo es obscuro, molido, abrumador.

La cultura constituye por si sola un todo una fortuna moral, el primer factor de la felicidad humana. La cultura de vida al pensamiento, pasiones al alma, ilusiones al cerebro, abnegación a la voluntad, conduce al corazón y perfección al trabajo.

Hasta la realidad objetiva del mundo resulta distinta para los hombres; traducen aquella de más bella manera en las sensaciones y percepciones del hombre culto, que en el oscuro recinto de un alma ignora-

Nuestra democracia escrita en la Constitución y en sus leyes orgánicas no ha trascendido a las prácticas oficiales, a los hábitos colectivos, a las costumbres públicas. Nuestra democracia no buscó la colaboración de la escuela, de la extensión universitaria, de los centros de cultura popular y vulgarización de los problemas para cuya resolución requirió la opinión de todo el mundo, el voto de todos los ciudadanos. No es posible unidad de pensamiento ni unidad de voluntad en una nación donde no hay una cultura media homogénea general. Sin unidad de pensamiento no hay opinión pública, y sin unidad de voluntad no hay acción colectiva. En las naciones donde falta la acción colectiva, la autoridad del Poder goza de la más alta impunidad; y sin opinión pública queda sin garantía el interés general, la inmoralidad triunfa y maneja su antojo al Poder y la Ley.

El régimen democrático exige la función normal regular y constante de una opinión pública vigorosa. En España los partidos más esperan de la impresionabilidad que de la persuasión de las gentes.

La opinión pública, aquí, tiene a veces espumas y exaltaciones momentáneas, fugaces, como el meteoro en el espacio, pero no en el ambiente político de la manera incesante que el aire y la luz en la atmósfera. Por eso en España, entre la rutina y la utopía, se ha podido levantar el Poder avasallador de una oligarquía de hombres listos que bajo la máscara de un colectivismo complaciente esconden el ateísmo más abominable, el ateísmo práctico, el ateísmo de todos los ideales de la vida.

E. Menéndez Palafox.

Cuando los concejales republicanos crearon "La Gota de leche" para los pobres, prescindieron de las ideas religiosas de las infelices madres para las que se creaba este humano servicio. Los jaimistas, ahora, obtuvieron un certificado del cura de la parroquia para que dí su niño lo concedan leche gratuita. Los concejales liberales valencianos han hecho suya la propuesta, y ellos, los correligionarios del gran demócrata, del anarquismo canalejas lo han hecho triunfar. No tienen ni una gota... de liberales. ¡Oh, tolerancia! ¡Oh, cultura de los tiempos!

Los abusos de la Compañía del Norte
Leemos en La Correspondencia de ano-

... El choque de trenes ocurrido hace pocos días entre las estaciones del Cabanal y para redoblar el cuidado y evitar nuevas catástrofes.

Aunque, a las ocho, se encontraron dos trenes de mercancías entre las estaciones de Mules y Chilches, que marchaban por la misma linea, en dirección opuesta.

Por fortuna pudieron verse en una recta y gracias a la pericia de los maquinistas quedaron parados a corta distancia.

Ya que no se obliga a las Compañías a establecer vía doble como previene la ley, lo menos se impone la modificación de tendido que cuando hoy dos trenes en movimiento por una misma linea, sólo se da con perfecto desencuentro, marchando el otro.

Es como si una calle fueran dos intersecciones en dirección contraria, y uno de ellos estuviera ciego.

Es un vino champán maravilloso que brindamos á los esclavos del jaimismo en Valencia: á los liberales.

Conforme de toda conformidad.

Los concejales liberales valencianos que han votado por ocejal servilismo político la proposición jaimista contra el premio Nobel para el insignie Pérez Galdós ni merecen el nombre de patriotas, ni el de liberales, ni el de valencianos. Conste que los concejales liberales valencianos pasan por todas las indecencias políticas que se les ocurren á los vándalos del carlismo. ¡Cuánta miseria!

Los espectáculos

Conducta del Ayuntamiento

Nadie podrá negar la corrección, nobleza y prudencia que hemos guardado mientras Ayuntamiento y empresarios buscaban los medios de resolver el conflicto. Sabíamos por experiencia que la política de campanario, que envenena y enreda los asuntos más claros, podría imposibilitar la deseada solución. Y así ha ocurrido, en efecto. De no otro modo se concibe la actitud equivocada que desde los primeros momentos adoptaron determinados concejales.

Un mes han empleado para dejar las cosas, en conclusión, lo mismo que se encontraban al principio. ¿Cómo se explica con ducta tan lógica?

Cuando los empresarios resolvieron cerrar sus salones por series abrumadoras los gravámenes que sobre ellos pesan, el Alcalde y con él los concejales de la mayoría prometieron buscar una solución.

Esta no podía ser otra, conocidas las tensiones de los espectaculistas, las cuales consideró justa el Ayuntamiento en pleno, que la desaparición de un 10 por 100 que constituyó el arbitrio.

Así lo reconocieron todos los concejales y sólo alegaban escrupulos legales, la existencia de posibles responsabilidades para oponerse á los deseos de los solicitantes.

Marco Mirandó hubo de decirles en una sesión que la minoría republicana no tenía inconveniente en aceptar las responsabilidades que pudiera contraer no cobrándose el arbitrio y si su ofrecimiento no fué aceptado, pero el Sr. Samper, sin dándose cuenta, propuso una fórmula que dejando a salvo la responsabilidad de los concejales conjuraba el conflicto.

El general Montero, presidente de la di- suelta Junta revolucionaria, fué sacado de la prisión y llevado á una plaza pública.

En ella algunos desalmados habían encendido una gran hoguera.

El general Montero fué arrojado en ella, no obstante su resistencia desesperada y sus horribles gritos.

Cuando ya estaba medio abrasado, le sacaron y lo sumergieron en una tina llena de agua.

Luego lo volvieron á echar á las llamas.

Su martirio duró más de una hora.

Pero lo sucedido en Quito ha sido mucho más espantoso todavía.

La multitud penetró en el cárcel y mató ferozmente, con un refinamiento salvaje, a más de cien radicales detenidos por comisarios.

Cuatro generales y el periodista Corral fueron llevados al cementerio de San Diego.

Y en éste desarrollóse una escena atroz.

Los verdugos comenzaron cortando la carne á los cinco infelices.

Luego los invitaron á que pronunciasen discursos contra las ideas de orden.

Después, los amarraron á pequeñas heridas, hechas cuidadosamente en los sitios más sensibles de sus cuerpos.

Más tarde los cortaron á hachazos los pies y las manos.

Prosiguiendo en su obra, los colgaron de unos altos palos que clavarón en el suelo.

Y cuando estaban casi ahorrados, cortaron las cuerdas.

Por último, los rociaron con petróleo y prendieron fuego á sus troncos ensangrentados.

Cuando estaban ya casi muertos los envolvieron en mantas, apagaron las llamas que les consumían y les cortaron la carne.

La cabeza y el corazón del general don Alfonso, ex presidente de la República, fueron clavados en picas y paseados por todo la ciudad.

El Gobierno dejó hacer á los salvajes que siguen gozando de la impunidad más absoluta.

Emigran á miles los afiliados al renacido radicalismo, y las autoridades prenden á todos los que creen sospechosos.

El caso no tiene lógica explicación.

Ahora, como hace un mes, todos conocían las pretensiones de los empresarios.

He aquí por qué esa conducta de las de rechas demuestra que pudo más en ellas el sectarismo de partido que los intereses de centenares de familias, pues visto lo ocurrido, tenemos derecho para asegurar que la fórmula no fué aceptada porque, habiendo partido de la minoría republicana, se consideró como un triunfo para ésta la solución del conflicto.

Los republicanos y con ellos El Pueblo trataron el asunto con la mayor delicadeza repitiendo varias veces que la solución, de llegar, partía de todo el Ayuntamiento y de él, que no de un partido determinado, era la victoria.

De nada ha servido nuestra nobleza encaminada á que no se perjudique á numerosos industriales y multitud de familias y aún al mismo Ayuntamiento, pues si continúa el conflicto, las arcas municipales no percibirán rendimiento alguno por el concepto correspondiente.

Ahora ya podemos decir, francamente, que es toro ó arado el que hable de responsabilidades. Estas, aún existiendo, jamás se hacen efectivas; con mayor motivo si recaen sobre las derechas que en casos de menor entidad barajan á su gusto riesgos y resoluciones de la superioridad.

De ello hay repetidos precedentes y es tanto hablar de responsabilidades para convencer á la opinión y á los interesados.

Expuso claramente la historia de lo ocurrido caligra las censuras sobre los culpables y reconociéronse el celo y la nobleza que procedió la minoría republicana.

Comparen esos excesos católicos con la semana trágica de Barcelona y con los asesinatos de Cullera, y digan después si el barbáro está al lado de la educación cristiana ó de la escuela laica.

El fanatismo religioso dió siempre los mismos frutos en todos los países y en todos los tiempos.

El fanatismo del siglo XX es socio del anarcotropismo. El católico del Ecuador, ebrio de sangre, amigo de la hoguera, purificador de las ideas, barbáro es inquisitorial, tiene su espíritu fraternal al del quidicío español.

El terror fernandino tiene cuadros tan negros como los del Ecuador, que el lector habrá leído con espanto. La muerte del Empecinado de Torrijos, los cuatro mil liberales asesinados en un año por los sicarios del rey neto, el saqueo de Cuenca, la paella trágica de Burjasot, los fusilamientos de Olot, la sima Igualiza..., toda nuestra historia del siglo XIX es una demostración patética, irrebatible, de los frutos del fanatismo católico.

Toda nación que se entrega á la reacción jesuítica, monarquía ó República, caína de peldaña en peldaña, por la escuela de la barbarie, el descorzo y la arbitrariedad para terminar en esas demagogias sin nombre.

El carlismo español, y su rama dinástica

Hemos ofrecido á nuestros lectores y á los jaimistas (que nos van á leer de firme) una campaña contra ciertos actos de su jefe regional Sr. Simó.

Se realizará la campaña en breve.

Es un vino champán maravilloso que brindamos á los esclavos del jaimismo en Valencia: á los liberales.

Conforme de toda conformidad.

Los reaccionarios del Ecuador

Crímenes de una República

Más que crímenes, horribles asesinatos son los que se cometan en la República del Ecuador, dominada por la reacción más desenfrenada y brutal, país donde impera el jesuitismo y en el que se han desarrollado actos de incalificable barbarie con igual ferocia.

Los reaccionarios, carlistas, la Defensa Social, los cebecillas de las pasadas guerras civiles volverán á resurgir.

El remedio de esos males se halla en la libertad, en la democracia, en la laicización completa de la enseñanza, en la expulsión de las Congregaciones religiosas, y especialmente de la Iglesia del Estado, y en la secularización absoluta de la vida, y en que no vuelva jamás el partido maurista á governar á España con el criterio bárbaro que le impusieron los jesuitas Maura y La Cierva.

Como les aprieta mucho, los diarios ecuatorianos aún tratarán de justificar esas matanzas, ó dando de lado á ellas quizás afirmando que el gobierno de la República portuguesa cometió mayores horrores con los monárquicos presos á consecuencia de las últimas revueltas.

Gente miserable, baldón de la raza humana, agotó en el dictadurismo los dictíos infamantes que contiene para aplicarlos a los procesados de Cullera y á quienes juzgaron sus cómplices ó instigadores. Esos mismos, que á pretexto de defender el orden anatematizaron como cosa jamás ocurrida de Barcelona y Cullera, sentirán intenso regocijo leyendo las atrocidades de su propia capital.

La interpretación, una preciosidad, un primer de expresión, de delicadeza, de acertos y perfiles, de vigor y elegancia.

El auditorio, embelesado por la poderosa sugerencia de aquella música y por las perfecciones de la asombrosa ejecución, ovacionó á los cuatro concertistas alemanes, que desde el primer número evidenciaron ya su elevado rango, y el relieve de la personalidad artística de cada uno de ellos.

Si la severidad del reglamento de la Filarmónica no lo impidiere, habrá de repetirse de casi todos los tiempos, especialmente del soberbio cuarteto de Beethoven, durante cuyos momentos más dulcetos, la inspiración genial de la obra se eleva al más alto nivel.

La interpretación, una preciosidad, un primer de expresión, de delicadeza, de acertos y perfiles, de vigor y elegancia.

El auditorio, embelesado por la poderosa sugerencia de aquella música y por las perfecciones de la asombrosa ejecución, ovacionó á los cuatro concertistas alemanes, que desde el primer número evidenciaron ya su elevado rango, y el relieve de la personalidad artística de cada uno de ellos.

Si la severidad del reglamento de la Filarmónica no lo impide, habrá de repetirse de casi todos los tiempos, especialmente del soberbio cuarteto de Beethoven, durante cuyos momentos más dulcetos, la inspiración genial de la obra se eleva al más alto nivel.

Y los que estuvimos ayer en el Conservatorio y vimos el salón brillante y lleno de Schubert; y la 59, en mi menor.

La interpretación, una preciosidad, un primer de expresión, de delicadeza, de acertos y perfiles, de vigor y elegancia.

El auditorio, embelesado por la poderosa sugerencia de aquella música y por las perfecciones de la asombrosa ejecución, ovacionó á los cuatro concertistas alemanes, que desde el primer número evidenciaron ya su elevado rango, y el relieve de la personalidad artística de cada uno de ellos.

Si la severidad del reglamento de la Filarmónica no lo impide, habrá de repetirse de casi todos los tiempos, especialmente del soberbio cuarteto de Beethoven, durante cuyos momentos más dulcetos, la inspiración genial de la obra se eleva al más alto nivel.

Y los que estuvimos ayer en el Conservatorio y vimos el salón brillante y lleno de Schubert; y la 59, en mi menor.

La interpretación, una preciosidad, un primer de expresión, de delicadeza, de acertos y perfiles, de vigor y elegancia.

El auditorio, embelesado por la poderosa sugerencia de aquella música y por las perfecciones de la asombrosa ejecución, ovacionó á los cuatro concertistas alemanes, que desde el primer número evidenciaron ya su elevado rango, y el relieve de la personalidad artística de cada uno de ellos.

Si la severidad del reglamento de la Filarmónica no lo impide, habrá de repetirse de casi todos los tiempos, especialmente del soberbio cuarteto de Beethoven, durante cuyos momentos más dulcetos, la inspiración genial de la obra se eleva al más alto nivel.

Y los que estuvimos ayer en el Conservatorio y vimos el salón brillante y lleno de Schubert; y la 59, en mi menor.

La interpretación, una preciosidad, un primer de expresión, de delicadeza, de acertos y perfiles, de vigor y elegancia.

El auditorio, embeles

A cristalación de obras, colocación de cristales á domicilio, letreros decorados y pintados. Precios sin competencia.

COLON, 7

¿ES USTED FUERTE? ¡NO! PUES LÁ CLICO-CARNE Concentrada de M. ESTEVE OS DARÁ LA VIDA

La CLICO-CARNE CONCENTRADA es el TÓNICO RECONSTITUYENTE único conocido en el MUNDO EN-TERO y no hay MÉDICO español ó extranjero que deje de recetar tan PODEROSO MEDICAMENTO.

VIGORIZADOR DEL SISTEMA NERVIOSO
RECONSTITUYENTE PRIMOROSO
ESTIMULANTE VITAL-APERITIVO
DEPURADOR DE LA SANGRE
ALIMENTO INDISPENSABLE

Adultos y niños todos en general deben tomar la CLICO-CARNE CONCENTRADA. Están ustedes obligados á no separarse de la misma, pues los que la usan, son los únicos que ofrecen la GARANTIA necesaria á los enfermos, que indispensables han de acudir á tan poderoso remedio si quieren gozar de una salud fuerte.

La CLICO-CARNE CONCENTRADA conviene á los que padecen de DEBILIDAD CONSTITUCIONAL, DEMA-TRACION EXCESIVA, TRASTORNOS DIGESTIVOS, FALTA DE APETITO, TUBERCULOSIS, ANEMIA, CLORO-SIS, NEURASTENIA y las DISTROFIAS.

La CLICO-CARNE CONCENTRADA es un gran ALIMENTO, RECONSTITUYENTE PRIMOROSO, corrige el ESTREÑIMIENTO, facilita el DESARROLLO en los NIÑOS, de gran utilidad para el CANCER del ESTOMAGO y ofre-ce un resultado incomparable en las enfermedades de TIFUS, PALUDISMO y HEMORRAGIAS.

De venta en Valencia, Droguería de San Antonio, Sres. Hijos de Blas Cuesta.

Agente exclusivo: G. Alberto Pizzó, Canuda, 45, BARCELONA.

BARCAS, 34
- frente al -
Teatro Principal
has tres B. B. B.
Pañería y Sastrería
VERDADERA ECONOMIA
Confección á la medida y última moda á cargo del Intelligent cortador
Don José Antón López

Traje de americana en cheviot, gergas, visoñas y novedades. desde 25 pesetas
Traje de americana en estambre y armures y géneros finos. desde 40
Sobretodos y gabanes adecuados y de novedad. desde 30
Feltizos todo de la misma tela. desde 25
Pantalones para á la medida. desde 8
Pantalones gran surtidor en dibujos elegantes. desde 6
Chalecos novedad á la medida. desde 6
CAPAS: Corte madrileño en finísimos paños, embozos, broches y tisuras de alta
novedad, á precios baratísimos.
Se garantizan los buenos forros y la buena confección á la medida.
Se confeccionan trajes desde 15 pesetas.

Para convencerte, visitar la casa

LINEA DE PINILLOS

Viajes rápidos
Y TELEGRAFIA SIN HILOS

Servicio al Brasil-Plata, con salidas fijas cada 22 días
PARA SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldos de Valencia.

Vapor CADIZ, el 7 de Marzo.
Vapor BARCELONA, el 29 de Marzo.
Vapor VALBANERA, el 20 de Abril.

Admiten carga y pasajeros en las clases de lujo, 1.^a de 1.^a, 1.^a de 2.^a, 2.^a económica, 3.^a de pre-

Admiten carga y pasajeros en las clases de 3.^a se les sirve la comida en mesas.

Servicio á las Antillas y Estados Unidos, con salidas fijas los días 6 y 22 de cada mes

Vapor PIO IX, el 22 de Febrero para San Juan de Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Santiago de Cuba y Habana.

Vapor CATALINA, el 6 de Marzo, para Puerto Rico, Santiago de Cuba y Habana.

Vapor MIGUEL M. PINILLOS, el 22 de Marzo, para Santo Domingo, Hatoa, Matanzas, Guan-

tánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

Admiten además carga y pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a para Caurias y New-Griéas, y carga

con conocimiento directo para los puertos de Sagua, Cabarete, Nuevitas, Puerto-Padre, Gibara, Ba-

ca y Nipe, con trasbordo en la Habana, y para Guantánamo, Manzanillo y Baracoa, con trasbordo

en Santiago de Cuba.

Consignatarios en Valencia: Requena & hijos, Colón, 62. Teléfono 264

OCTAVIO MIRBEAU

vados, una carreta que llegaba de la llanura, conducida por una ambulancia, se detuvo cerca de Sebastián y de Balorec. El conductor pidió fuego para encender su pipa que se había apagado y aguardiente porque en su can-timplora no quedaba ya una gota. Sebastián le alargó la suya. La carretera estaba llena de muertos: era un lúgubre caos de miembros rígidos y retorcidos, de brazos rotos, de piernas colgando, entre las cuales aparecían caras tumefactas, embadurnadas de sangre negraza y coagulada. En lo alto, un cadáver tendido sobre la espalda con los ojos desmesurada-mente abiertos, vestido con el uniforme gris de los zoravos pontificios, blandía un brazo rígido y recto como el asta de una bandera.

Sebastián palideció. Acababa de reconocer á Guy de Kerdaniel. Su cara tranquila, un poco más pálida que de costumbre, con la barba rabiola salpicada de escarcha y manchada de tierra, conservaba la gracia insolente y enfer-miza que le caracterizaba.

Se veía que Guy había sido muerto instantáneamente por un balazo en el cuello. El proyectil había arrastrado tras sí un trozo de cor-bata que tapaba la herida de bordes sonrosa-dos.

OCTAVIO MIRBEAU

jijo: «Adelante.» Leguen respondió: «Estoy enfermo.» El capitán empezó á insultarle:

«Eres un maula indecente... y te dió dos tre-mendos puñetazos en la espalda... Leguen cayó... Yo estaba allí; nada dije... Pero prome-tí una cosa... Y esta cosa...

Una bomba de obús estalló tan cerca de ellos que los cubrió de tierra, Balorec repitió:

—Y esta cosa... ¿Me oyés?

Sebastián gimió.

—Sí, sí, te oigo.

—Y esta cosa...

Se aproximó más aún á Sebastián y le dijo al oído en voz muy baja:

—La cumplí ayer... Ayer maté al capitán.

—Tú... ¡Lo has matado tú! —repitió Sebas-tián.

—Tiesol... Lo dejé seco... ¡Era justo!

Balorec se calló y contempló la llanura.

Los fuegos de fusilería se acercaban y el cañón se encarnizaba. Era un ruido sordo, continuo, aumentando por espantosas sacudi-das que parecían penetrar en la tierra, dis-tendiendo las profundidades subterráneas y por desgarramientos del aire que parecían el crujir de una tela al rasgarse. Alrededor de él los obreros removían la tierra y su estallido,

SEBASTIÁN ROCH

207

208

OCTAVIO MIRBEAU

bre cayó; un caballo se desplomó; luego otro...

Balorec volvió á acostarse junto á Sebastián.

—¿Oyes?... Dime... Voy á contarte algo...

—Me escuchas?

—Sí, te escucho! —murmuró Sebastián con voz débil y temblorosa.

Balorec con mucha calma empezó:

—Mi capitán era de mi pueblo... ¿Tú lo cono-cías, verdad? Uno chiquito, moreno, casi negro, regordete, nervioso, insolente... Era de mi país...

Un noble altanero, poco caritativo, que expul-saba á los pobres de su castillo, prohibiéndo-les pasear los domingos por sus bosques... Yo

tenía permiso para ir, á causa de que papá era del mismo partido... pero no iba porque le detestaba... Se llamaba el conde del Laric...

—Me oyés?...

Sebastián murmuró en voz más baja to-davia:

—Sí, te oigo.

Balorec se incorporó un poco sobre ambos

codos y apoyó su cara entre las palmas de las

manos;

—Hace tres semanas —prosiguió— ibamos

de marcha... El pequeño Leguen, hijo de un

obrero de mi pueblo, fatigado y enfermo, no

podía continuarla... Entonces el capitán le

GRAN FÁBRICA DE LUNAS, CRISTALES BISELADOS, GRABADOS DE

TODAS CLASES Y FIGURAS.

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS.

COLON, 7

ANUNCIOS

J. PRAIT

209

210

211

212

213

214

215

216

217

218

219

220

221

222

223

224

225

226

227

228

229

230

231

232

233

234

235

236

237

238

239

240

241

242

243

244

245

246

247

248

249

250

251

252

253

254

255

256

257

258

259

260

261

262

263

264

265

266

267

268

269

270

271

272

273

274

275

276

277

278

279

280

281

282

283

284